

DISCURSO DE LA SEÑORA CANCELLER
María Dolores Agüero Lara
En ocasión de la XXV Sesión de la Conferencia General de la OPANAL

Amigos todos,

Inicio mi participación agradeciendo al Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y a la Opanal, por el cálido recibimiento y las atenciones de que hemos sido objeto desde nuestra llegada a estas siempre hermosas tierras mexicanas.

Felicitemos por la excelente preparación y organización de esta XXV Sesión de la Conferencia General de la OPANAL, bajo la cual celebramos todos, el 50 Aniversario de la Conclusión del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe.

Y estando aquí, reunidos quienes representamos a los países signatarios del Tratado de Tlatelolco, nos sentimos obligados a realizar un genuino y profundo reconocimiento a México, representado en la figura del ex Presidente don Adolfo López Mateos, proponente del diálogo, las negociaciones y la suscripción de este Tratado; y del muy destacado diplomático mexicano don Alfonso García Robles, Premio Nobel de la Paz en 1982, quien con extraordinaria capacidad de conducción, presidió a partir de 1964, la Comisión Preparatoria que sentó las bases del Tratado que hoy sigue reconociendo a América Latina y el Caribe, a nuestra Región, como una zona libre de armas nucleares.

Hoy también reconocemos, al igual que ustedes, que el desarme nuclear no puede ser visto como un fin último, no

DISCURSO DE LA SEÑORA CANCELLER

María Dolores Agüero Lara

En ocasión de la XXV Sesión de las Conferencia General de la OPANAL

puede considerarse por sí mismo y de manera aislada como un gran propósito o como la búsqueda universal y primaria de todos los ciudadanos del Mundo.

Reafirmamos hoy, que el propósito que debe guiar el comportamiento de nuestras naciones y de las diferentes regiones del mundo debe ser, de manera ineludible y permanente, la búsqueda de la Paz.

Paz que se construye también con voluntad política, con actitud de respeto hacia la vida, hacia el derecho ajeno, hacia el reconocimiento de nuestras vulnerabilidades, la preservación de nuestra propia existencia y el compromiso ético de legar a las nuevas generaciones, un mundo mejor que el que recibimos en esta.

Recordamos hoy a Mahatma Gandhi expresando que “No hay camino para la paz, la paz es el camino”, a Marthin Luther King señalando que “Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos”.

Creo que estas palabras deben apoderarse de nuestros pensamientos, de nuestra forma de actuación, reconociendo que quienes hoy participamos en esta Conferencia General, hemos recibido el mandato de nuestras naciones para conducirles por el camino del desarrollo, del progreso y del bienestar colectivo.

DISCURSO DE LA SEÑORA CANCELLER

María Dolores Agüero Lara

En ocasión de la XXV Sesión de la Conferencia General de la OPANAL

Tenemos como Región grandes retos y enormes desafíos, que deben sustentarse en una paz estable y duradera, en una sana vecindad y en una verdadera convivencia. Debemos todavía aprender, luego de todas nuestras experiencias, de todas nuestras luchas y de nuestras diferencias que, bajo las circunstancias presentes en nuestros países, una gota de sangre derramada con violencia por un latinoamericano, jamás podrá abonar a la construcción de mejores naciones y mejores sociedades. Ese no es un camino viable para América Latina y El Caribe.

Y sabemos que hoy no solo hablamos de sangre derramada por diferencias ideológicas, por represión o por la búsqueda genuina de la libertad... Hablamos de sangre que se derrama por el narcotráfico, el crimen organizado y la violencia que estos fenómenos desatan.

Hoy celebramos mantenernos libres de la presencia de armas nucleares y ello implica celebración y regocijo para la región. Y debemos seguir este camino, estamos obligados a continuar avanzando. Pero también hoy debemos alzar nuestras voces en procura de una paz que es total y absolutamente necesaria para América Latina.

Compartimos el regocijo por la celebración del Tratado de Tlatelolco, aplaudimos las fuerzas que hicieron posible su vigencia, felicitamos nuestros esfuerzos por mantenerlo vivo y ser un ejemplo digno para el mundo, pero también aprovechamos esta importantísima audiencia para cumplir con uno de los más relevantes enunciados de este Tratado: El

DISCURSO DE LA SEÑORA CANCELLER

María Dolores Agüero Lara

En ocasión de la XXV Sesión de las Conferencia General de la OPANAL

desarme no es un fin por sí mismo, es solo un medio para el alcance de la paz.

Muchísimas Gracias,